Ganadería y hogar:
trabajemos con equidad de género

Impactos socioeconómicos de la COVID-19 en mujeres y jóvenes de la cadena productiva ganadera en Guantánamo

Ganadería y hogar:
trabajemos con equidad de género

Impactos socioeconómicos de la COVID-19 en mujeres y jóvenes de la cadena productiva ganadera en Guantánamo

Autoría:
Proyecto Transformación digital para mejorar
la gestión de la cadena de producción ganadera
y reducir los impactos socioeconómicos
de la COVID-19 en Guantánamo

Coordinación y revisión técnica:
Inalvis Rodríguez, Jessica León, Rosendo Mesías

Consultoría:
Yailen Rodríguez, Herminia Rodríguez
y María Julia Jiménez

Edición:
Lilian Sabina Roque

Diseño:
HNN Comunicación

MINAG, PNUD, 2022

Los puntos de vista que se expresan en esta
publicación son del Proyecto en cuestión
y no reflejan necesariamente las opiniones
del Programa de las Naciones Unidas para
el Desarrollo (PNUD) ni de la Federación de Rusia.

Índice

5 En tierra fértil guantanamera

6 En la mira, la más oriental provincia de Cuba

7 Rostros de mujeres y jóvenes de Guantánamo

7 Un mismo tronco, pero distintas ramas: ¿esto puede cambiar en la tierra guantanamera?

10 Ante la pandemia, unidad guantanamera

10 Agarrar el toro por los cuernos en la provincia más oriental de Cuba

13 Potencialidades de Guantánamo para avanzar con equidad

15 Para continuar por el desarrollo en Guantánamo

Provincia de
Guantánamo
CUBA

En tierra fértil guantanamera

La igualdad y no discriminación son derechos consagrados en la Constitución de la República de Cuba, y la legislación agraria reafirma que mujeres y hombres tienen los mismos derechos. Sin embargo, todavía el sector agropecuario, tabacalero y forestal en el país tiene grandes desafíos en materia de género.

A través de un diagnóstico nacional realizado por el Ministerio de la Agricultura, sus diversas asociaciones (la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, ANAP; la Asociación de Técnicos Agrícolas y Forestales, ACTAF; la Asociación Cubana de Producción Animal, ACPA; el Consejo Científico Veterinario) y la Federación de Mujeres Cubanas, FMC, ha sido posible precisar las brechas de género en el sector, entre las que destacan:

- Muchas mujeres rurales trabajan jornadas completas, pero su labor no es reconocida ni remunerada, no aparecen en las nóminas de socios y socias de las cooperativas, por lo que su trabajo se vuelve «invisible» y su autonomía económica se ve limitada, al depender del familiar que las representa.
- La sobrecarga de responsabilidades domésticas y de atención a los hijos e hijas, personas de la tercera edad y otros miembros de la familia que recae en las mujeres, unido a la insuficiente preparación técnica de muchas de ellas, disminuye sus posibilidades de acceder a puestos de liderazgo, de mayor complejidad y remuneración salarial.

La Estrategia de Género del Sistema de la Agricultura (2015-2020 y 2021-2025) encamina los esfuerzos para revertir esta situación y, de modo específico, sus diferentes entidades realizan planes de acción para concretar la implementación de la Estrategia. La Delegación de la Agricultura en Guantánamo es una de las instancias del país que se planteó realizar el Plan de Acción de género a nivel local.

El proyecto de colaboración internacional «Transformación digital para mejorar la gestión de la cadena de producción ganadera y reducir los impactos socioeconómicos de la COVID-19 en Guantánamo» toma en consideración estas realidades y busca modificarlas. La iniciativa es financiada e implementada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de conjunto con el Grupo Empresarial Ganadero (GEGAN), la Empresa de Informática y Comunicaciones del Ministerio de la Agricultura (EICMA) y la Delegación de la Agricultura provincial.

En el ámbito de dicho proyecto se realiza un Estudio de Casos género responsivo —es decir, desde la perspectiva de género— con personas de la cadena de producción ganadera del Programa de Autoabastecimiento Municipal en Guantánamo. El Estudio indaga sobre las prácticas de género en el sector e identifica brechas de género (desigualdades entre las mujeres y los hombres en la producción ganadera) para luego generar acciones que contribuyan a cerrarlas.

La información que proporciona el Estudio de Casos resulta valiosa para el logro de un resultado clave del proyecto: desarrollar el Plan de Acción Local Género Responsivo, conocido como Plan IGAG (Igualdad de Género en la Agricultura de Guantánamo), dirigido a cerrar brechas entre mujeres y hombres, fundamentalmente en la cadena de producción ganadera. El Plan IGAG potencia la generación de entornos sensibles y transformadores a favor de la igualdad y equidad de género, e incentiva la incorporación y estabilidad laboral de jóvenes, con el apoyo de plataformas digitales.

En la mira, la más oriental provincia de Cuba

El Estudio de Casos género responsivo documenta un amplio panorama de temas de actualidad desde la perspectiva de género:

- el impacto de la COVID-19 en mujeres y jóvenes y su participación en el enfrentamiento a la pandemia;
- la incorporación y roles de ellas y ellos en la cadena productiva del ganado menor y mayor;
- su acceso y control de recursos vinculados a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), a la tenencia de medios informáticos y comunicacionales, a la transferencia de tecnologías especializadas, y a los medios e insumos para la producción;
- la participación de unos y otras en procesos de capacitación y su acercamiento a procesos de concientización, comunicación y gestión del conocimiento potenciadores de la igualdad, equidad e inclusión en toda la cadena de gestión de la ganadería;
- la existencia de brechas de género y obstáculos que limitan el desarrollo de mujeres y jóvenes en el sector;
- propuestas de recomendaciones y oportunidades existentes en el territorio para un mayor involucramiento y aportes de mujeres y jóvenes a la producción ganadera de Guantánamo.

Le invitamos a consultar el Informe «Estudio de Casos género responsivo», con resultados investigativos que documentan:

- los impactos socioeconómicos de la COVID-19 en mujeres y jóvenes de la cadena de producción ganadera del Programa de Autoabastecimiento Municipal en Guantánamo;
- su participación en el enfrentamiento y la respuesta a la pandemia y
- las brechas de género con énfasis en el uso de aplicaciones y servicios informáticos.

El Estudio de Casos género responsivo sobre el impacto y enfrentamiento a la COVID en Guantánamo resultó clave para la construcción participativa del Plan de Acción Local Género Responsivo, Plan IGAG. Ambos tienen como peculiaridad que están:

- Acordes con el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social (PNDES) 2020-2030, que tiene la seguridad alimentaria como una prioridad.
- En correspondencia con el Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres (PAM), piedra angular para la promoción de la igualdad de género en el país.
- Alineados con la Estrategia de Género del Sistema de la Agricultura de Cuba, pauta principal en el camino de este sector hacia la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Rostros de mujeres y jóvenes de Guantánamo

La metodología usada, Estudio de Casos, permite obtener información de primera mano de las personas involucradas, incorpora vivencias acerca de sus modos de relacionarse entre sí y con su entorno, y recaba detalles singulares de procesos que están ocurriendo en el presente. Dado que las personas participantes no son numerosas, los resultados no permiten hacer generalizaciones estadísticas, pero sí facilitan la profundización en los contenidos seleccionados y establecer relaciones entre causas y manifestaciones de los problemas.

Participaron en el Estudio de Casos a profundidad 8 personas: 6 mujeres y 2 hombres.

Características de las personas participantes en el Estudio de Casos:

- El rango de edad es de 22 a 56 años.
- Según el color de la piel, 4 personas son de piel blanca, 2 mestizas y 2 negras.
- Con 12.mo grado de escolaridad vencido, 6 personas (4 mujeres y 2 hombres); las otras 2 mujeres terminaron el 9.no grado, una de ellas tiene un técnico medio.
- Incorporadas al empleo, 4 personas: 3 mujeres (1 menor de 35 años) y un hombre joven (35 años).
- Sin empleo en el momento del Estudio, 4 personas: 1 hombre joven y 3 mujeres (2 de ellas jóvenes).
- Con interés de incorporarse al trabajo en la cadena del ganado mayor y menor, 4 personas: 2 mujeres negras, otra mestiza y 1 hombre blanco.
- Las personas empleadas son campesinos/as que se desempeñan directamente en labores agropecuarias, una de ellas (mujer) es parte de la junta directiva de su entidad.

Un mismo tronco, pero distintas ramas: ¿esto puede cambiar en la tierra guantanamera?

Las mujeres y hombres participantes en el Estudio de Casos reconocen la importancia de su presencia y aportes en la ganadería:

- En la cadena productiva del ganado menor y/o mayor participan mujeres y hombres.
- Mujeres y hombres se sienten identificadas/os con la labor que realizan y son conscientes de su importancia.

En sus declaraciones destacan la **participación activa** de las mujeres.

«Cada tarea que se le da a la mujer, la cumple. Para tener un buen ganado debe haber una buena ganadera»

«Las mujeres somos muy eficientes con nuestra responsabilidad»

«El papel de las mujeres aquí es muy bueno... Se ven buenos resultados»

- En la cadena del ganado, tanto mayor como menor, las mujeres hacen una contribución directa a la producción de alimentos (leche, carne y productos agrícolas), participan en acciones de comercialización, hay veterinarias y fisiopatólogas. Sin embargo, como apuntan las mujeres y los hombres que fueron parte del Estudio, ellas realizan actividades diferentes a las de sus compañeros en la cadena productiva. **¿Estas diferencias producen desigualdades? ¿Podrían ser cambiadas?**

«Las mujeres están en el ganado menor: en la alimentación, en el cuidado y protección cuando están enfermos. Los hombres en el pastoreo, la reparación de cercas, el ordeño»

«Los hombres son ordeñadores, están en la agricultura, roturación de tierras»

«Si hay que dar machete y limpiar, los hombres con los machetes, las mujeres a limpiar, aunque hay mujeres que cogen los machetes»

- En la propia voz de estas personas, las mujeres están «en las cosas más ligeras» y los hombres «en las más pesadas como cargar, manejar un equipo pesado; hay cosas que las mujeres no pueden hacer».

Entonces nos preguntamos: ¿reciben iguales ingresos y reconocimientos las mujeres y los hombres si realizan actividades diferentes?

Existen estereotipos que obstaculizan un mayor empleo de mujeres y jóvenes:

- Subsiste una mirada tradicional que concibe a mujeres y hombres en actividades bien diferenciadas de la cadena productiva ganadera y con menores resultados en el caso de las mujeres.

Esos estereotipos de género se evidencian en algunas de las ideas expresadas por quienes participaron en el Estudio:

«Algunos creen que no vas a tener el mismo resultado que ellos; al final tienes más»

«Las mujeres son más vulnerables, no por conocimientos, si no por el esfuerzo físico y muchas cosas»

«Van dos y prefieren al hombre, porque piensan que hace más... La mujer tiene que esforzarse más por el machismo que todavía queda»

- Bajo la creencia sexista de que hay diferencias en las características de mujeres y hombres justo por ser mujer u hombre (tener fuerza, delicadeza, inteligencia, etc.), se legitima la división sexual del trabajo (trabajos y espacios diferentes para ellas y ellos) y se considera «normal» que existan mundos diferentes para unas y otros. Esto relega a las mujeres a determinadas labores y reserva otras tareas a los hombres, lo cual apunta a una segregación ocupacional sexista que es necesario modificar pues es discriminatoria para unas personas y muestra privilegios para otras.
- Una de las mujeres participantes en el Estudio también identifica obstáculos para la incorporación de personas jóvenes a la cadena ganadera: «Hay jóvenes que pueden hacerlo, pero no hay preparación para suplentes... (quienes hoy se desempeñan en esas labores) piensan que van a ser eternos».
- En resumen, las concepciones estereotipadas sobre mujeres y jóvenes actúan como limitantes para la incorporación de más mujeres al sector, y es importante cambiar estas ideas para avanzar.

Ante la pandemia, unidad guantanamera

- Mujeres y hombres hicieron contribuciones notables en el enfrentamiento a la COVID-19.
- Unas y otros mencionan su respuesta al llamado que se realizó al campesinado para apoyar con la producción de alimentos, el compromiso personal que tuvieron con dicha tarea, así como la satisfacción sentida por ayudar a los demás.
- Mujeres y hombres consideran que han privilegiado el autocuidado y el cuidado de la familia para prevenir el contagio.
- Las mujeres señalan explícitamente el apoyo dado con donativos de sus producciones para la alimentación de centros de aislamiento, hogar de ancianos y familias vulnerables de la comunidad. Una destaca que, a través de su anterior empleo como auxiliar pedagógica, contribuyó a cuidar a hijos e hijas de quienes debían continuar trabajando.
- Las personas jóvenes han tenido protagonismo en el enfrentamiento a la pandemia, con tareas que van desde la producción de alimentos, el traslado de estos, mensajería para personas vulnerables, participación en las pesquisas, desempeño como voluntarias en centros de aislamiento, entre otras.

«Cooperamos en las comunidades llevando alimentos a las familias vulnerables de escasos recursos, en la transportación para los centros de vacunación»

«Aportamos realizando las tareas y dando el frente donde nos han llamado»

La pandemia de COVID-19 fue enfrentada de manera activa por las personas de la cadena de producción ganadera del Programa de Autoabastecimiento Municipal en Guantánamo que participaron en este Estudio de Casos. Sin dudas: SÍ, SE PUDO.

El compromiso y la voluntad mostradas por estas personas son fortalezas para el desarrollo del Plan de Acción Local Género Responsivo, Plan IGAG (Igualdad de Género en la Agricultura de Guantánamo). Por eso, cerrar brechas entre mujeres y hombres en la cadena de producción ganadera, con certeza: SÍ, SE PUEDE.

Agarrar el toro por los cuernos en la provincia más oriental de Cuba

Mirar los obstáculos de frente es el primer paso para convertirlos en desafíos y avanzar hacia su solución.

- Las mujeres tienen un rol protagónico en la producción agroalimentaria y han contribuido significativamente al enfrentamiento a la COVID-19. Sin embargo, es necesario que las entidades laborales promuevan el reconocimiento al rol que ellas juegan como productoras en la sociedad.
- Articular redes de apoyo tanto formales como informales es un elemento de suma importancia al desafiar

situaciones de crisis. El enfrentamiento a la COVID-19 también se ha hecho desde el autocuidado y el cuidado de otras personas (niñas y niños, madres, padres, parejas y otros familiares), tareas en las que las mujeres han estado más involucradas. Sin embargo, es necesario que la responsabilidad asumida por las mujeres en los cuidados sea valorada como un aporte social y deje de enjuiciarse como una limitación de ellas para participar en otras tareas; que otras personas (hombres) se incorporen a los cuidados permitiría que ellas y ellos participen en condiciones de igualdad en las actividades sociales.

- Las mujeres están sobrecargadas con las tareas domésticas y hay algunas que también realizan funciones del cuidado. Sin embargo, es imprescindible la participación con corresponsabilidad de todas y todos; lograr que el tema de los cuidados trascienda la responsabilidad individual para articularse y potenciarse desde las políticas públicas, y asumir que cuidar a quien cuida debe convertirse en una prioridad que incluya acciones afirmativas desde las propias entidades laborales.
- Mientras los hombres participantes en el Estudio dedican 5,5 horas diarias como promedio a las labores domésticas y de cuidados (semejante a periodos previos a la pandemia), las mujeres dedican como promedio 9,8 horas diarias a esas tareas (lo cual se incrementó por la necesaria permanencia en los hogares como medida para mitigar la propagación de la COVID-19). Sin embargo, no basta con identificar esta realidad, es necesario visibilizar estas diferencias y avanzar hacia una distribución más equitativa del tiempo que dedican mujeres y hombres a estas labores. Considerar que esto es «normal», «lógico», «ley de la vida» y contemplar la realidad sin propuesta de cambios para su mejora, no favorece el desarrollo individual ni colectivo.
- Para las mujeres que laboran en sus propias tierras se manifiesta una jornada diaria extendida en el tiempo

por 12 horas o más, en la que se alterna entre las tareas domésticas, de cuidados y las remuneradas. Realmente, si la atención al ganado demanda esfuerzos de lunes a lunes, el trabajo doméstico y de cuidados ocupa el tiempo de las mujeres de sol a sol. Sin embargo, persiste la falsa idea de que el trabajo en la casa no es trabajo y esto debería ser cambiado. Es necesario avanzar hacia una nueva comprensión del trabajo que reconozca como tal no solo las labores remuneradas, sino también las tareas no remuneradas —domésticas y de cuidados—, a la par que se rompa con la visión desigual que considera las labores domésticas y de cuidados «responsabilidad de las mujeres» y «ayuda por parte de los hombres», para lograr avanzar hacia la corresponsabilidad de unas y otros dentro de la familia. Las entidades deben perfeccionar su sistema de gestión, incluyendo la perspectiva de género, de manera que temas como la capacitación, la seguridad y protección del trabajo, el cuidado de la salud y la atención al personal (que incluya la posibilidad de conciliación familia-trabajo) se realice sobre la base de una identificación de las necesidades diferenciadas de mujeres y jóvenes.

- Los procesos formativos en espacios grupales son una herramienta para la sensibilización en las problemáticas de género y la deconstrucción de estereotipos que limitan la incorporación al trabajo en la ganadería y un mejor desempeño de las mujeres y las personas jóvenes. Sin embargo, es necesario potenciarlos, mejorar cada vez más su calidad y hacerlos más atractivos en su diseño. Además, tomar como punto de partida las necesidades sentidas de quienes participan es otro elemento que hará posible que estos espacios sean reales movilizadores del cambio.
- Cuando existen prejuicios vinculados con la edad, se identifica la falta de experiencia de la juventud con falta de capacidad para asumir responsabilidades. Sin embargo, es necesario tomar conciencia respecto a que promover el desarrollo implica también planificar la preparación y formación de jóvenes

en el sector, confiar en sus fortalezas, reconocerlas y potenciarlas. Es importante que esta promoción de personas jóvenes también considere las diferencias entre mujeres y hombres, color de la piel, entre otros ordenadores sociales.

- Las limitaciones para acceder a medios de producción clave en la ganadería (módulos de cría, máquinas forrajeras, sistemas de riego, herramientas de labranza, termos de leche, entre otros) dificulta y hace menos atractivo el trabajo en el sector. Se reconoce y trabaja porque sea una prioridad la entrega de herramientas, equipos e insumos. Sin embargo, es necesario que ello se realice priorizando a las mujeres y jóvenes, como vía para contribuir a una mayor participación.
- Se constata la realización de diversas acciones a favor de apoyar el desarrollo de las mujeres y personas jóvenes, pero, además, se deben generar acciones afirmativas que permitan construir entornos de igualdad para superar las brechas de género y generacionales que se manifiestan en el acceso a puestos de trabajo, el acceso y control de los recursos, la capacitación y la toma de decisiones. La promoción de entornos de igualdad en el sector deberá necesariamente incluir todos los derechos para todas las personas.
- Las personas entrevistadas expresaron no ser víctimas de violencia y reconocen que cada día el tema se analiza más en las comunidades y en los centros de trabajo. No obstante, hay una invisibilización de las múltiples formas de violencia de género y discriminación (solo se reconoce la violencia física) y no se identifican especificidades en las discriminaciones y violencias que suelen sufrir mujeres rurales y que trabajan en el sector agropecuario. Esta situación indica la importancia de desarrollar procesos formativos de sensibilización y capacitación en género para que se identifiquen, se desnaturalicen, se denuncien, y se tomen acciones para su prevención y atención.
- La escasa disponibilidad de medios informáticos que permitan digitalizar algún aspecto del trabajo, aplicar transferencia de tecnologías y/o usar las comunicaciones en favor del desarrollo es una limitante identificada; pero es posible mejorar considerablemente el trabajo en el sector de la ganadería si se aplica la informatización, con mejoras que se reflejarían en mayor rendimiento y objetividad en el trabajo, más conocimiento y capacitación, uso óptimo de los recursos, acceso al comercio electrónico, mayor y mejor comunicación, control sobre los medios y recursos, así como de la producción y sus ganancias.

Potencialidades de Guantánamo para avanzar con equidad

- Las personas se declaran dispuestas a cambiar, fundamentalmente las mujeres, identificadas y realizadas con su labor como productoras. Las personas jóvenes desempleadas, entre ellas mujeres, muestran disposición para incorporarse al sector de la ganadería mayor y menor, directamente vinculadas a la actividad productiva, tarea considerada tradicionalmente como masculina.
- La experiencia de las mujeres que ya se desempeñan en el sector ganadero puede ser aprovechada para potenciar la incorporación de otras mujeres a estos puestos. Para ello hay que intencionarlo, planificarlo, promoverlo, hacerlo y divulgarlo.
- Una fortaleza que sirve de base para el trabajo futuro es que ya se identifican determinadas desigualdades que ponen a las mujeres en situación de

mayor vulnerabilidad. Concientizar estas desigualdades abre el camino hacia la transformación de las problemáticas identificadas:

> Se observa un reconocimiento de los impactos diferenciados de la pandemia en mujeres y hombres, con un aumento de la sobrecarga de las mujeres vinculado al cuidado y la elaboración de los alimentos, así como la educación de los hijos/as.

> Se pone de manifiesto la existencia de estereotipos que limitan la incorporación de las mujeres al trabajo en la ganadería y un mejor desempeño.

> Algunas mujeres también reflejan malestares con la vida cotidiana y los costos de la doble y triple jornada, y refieren la necesidad de modificar las dinámicas familiares para garantizar la participación de todos y todas en las tareas domésticas.

- Se han ido gestando a diferentes niveles procesos de sensibilización y concientización en las mujeres, que emergen en su identificación y cuestionamiento de desigualdades de género en el plano doméstico y en el laboral. Son indicios importantes de empoderamiento que deben y pueden ser desarrollados y consolidados.
- Las historias de vida de mujeres ganaderas exitosas y su experiencia como campesinas pueden ser aprovechadas para potenciar la incorporación de otras mujeres a estos puestos de trabajo, de forma que se contribuya a eliminar la brecha presencial de género.
- La emergencia de mujeres consideradas lideresas en el sector podría aprovecharse al convertirlas en promotoras de procesos de sensibilización de otras mujeres y hombres de la entidad y la comunidad.
- El Sistema de la Agricultura cuenta con su Estrategia de Género y un instrumento metodológico nombrado Caja de Herramientas, que guían el camino para fomentar entornos más inclusivos y equitativos en el sector.
- El Departamento de Cuadros de la provincia fortalece sus capacidades para implementar dicha Estrategia de Género y liderar el Plan Igualdad de Género en la Agricultura de Guantánamo (Plan IGAG). Contar con este plan permitirá focalizar objetivos estratégicos, promover la equidad y avanzar hacia el logro de la igualdad en el sector y en el territorio.

Para continuar por el desarrollo en Guantánamo

La crisis generada por la COVID-19 ha complejizado aún más la situación económica, con impactos significativos en la alimentación. De forma consecuente, el país se empeña en promover una mayor dinamización en el sector agropecuario, en particular el relacionado con la ganadería mayor y menor.

El acceso a más y mejores medios de producción es una puerta de entrada no solo a mayores rendimientos y productividad, es también el horizonte de acceso de mujeres y personas jóvenes al sector. Dotar de insumos y recursos a las productoras y los productores repercute en mejores condiciones de trabajo y hace más atractiva la labor. Una de las prioridades del proyecto, en el cual se enmarca este Estudio de Casos, radica en la entrega de herramientas, equipos, insumos y recursos tecnológicos e informáticos, con énfasis en las mujeres y jóvenes.

Escuchar y atender las voces de aquellas personas directamente vinculadas a la producción o que se muestran en disposición de ingresar al sector es parte indispensable del camino hacia el desarrollo futuro. En este sentido, el presente Estudio de Casos puede contribuir a desarrollar el Plan de Acción Local Género Responsivo, conocido como Plan IGAG (Igualdad de Género en la Agricultura de Guantánamo).

Las personas participantes en el Estudio emitieron sus recomendaciones para:

- **Visibilizar mejor el papel de las mujeres en la producción agroalimentaria.** Entre ellas consideran la necesidad de divulgar a través de los diferentes medios de comunicación y las redes sociales el trabajo que realizan las mujeres del sector; sacarlas del anonimato en que se encuentran. De esta forma se contribuye, además, a la incorporación de más mujeres y jóvenes.
- **Promover la incorporación de mujeres y jóvenes en la cadena productiva del ganado.** Al respecto señalan que se debe ofrecer apoyo desde los centros de trabajo y la familia; planificar mejor los horarios y jornadas, así como ampliar las plazas y gestionar el otorgamiento de Círculos Infantiles o realizar casitas de cuidado infantil para propiciar la atención de las niñas y niños de las madres que trabajan asalariadamente en la ganadería. También señalan que se debe promover el desarrollo técnico en el sector.
- **Cambiar el status de los y las jóvenes en el sector ganadero.** Las personas opinan que se debería garantizar más recursos y oportunidades, invertir en la juventud, darle más apoyo y preparación.
- **Generar entornos de igualdad, equidad e inclusión en la cadena productiva del ganado.** Hacen un llamado a potenciar las acciones de sensibilización y capacitación en género; y a incentivar acciones concretas de enfrentamiento a cualquier forma de discriminación, con medidas que ayuden a garantizar un trato humano y laboral respetuoso de la igualdad de todas las personas.

Eliminar estereotipos de género es un aspecto fundamental para todas las dimensiones y objetivos del desarrollo sostenible y, entre ellos, para la adaptación a la sequía. Con frecuencia escuchamos, referido a determinadas tareas o actividades: «todas las mujeres no pueden hacer...», «todos los hombres hacen bien...» Estas son ideas rígidas que debemos y podemos analizar. Identificar evidencias que muestran la falsedad de estas creencias y reflexionar sobre la diversidad de situaciones presentes en la cotidianidad son acciones con las cuales contribuimos a modificar nuestras prácticas y a generar cambios sociales a favor del desarrollo.

Estereotipos de género en un contexto de recuperación socioeconómica de la COVID-19

- *¿¿¡¡Las mujeres son las mejores para cuidar al ganado menor porque son más delicadas!!??*
- *¿¿¡¡La mujer que trabaja en el campo es menos femenina y descuida su apariencia!!??*
- *¿¿¡¡La crianza del ganado menor es un trabajo que las mujeres pueden hacer junto con las tareas domésticas!!??*
- *¿¿¡¡Es mejor contratar a los hombres para las labores duras del campo porque no tienen problemas y son más productivos!!??*
- *¿¿¡¡Existen empleos y actividades agrícolas de hombres y otros de mujeres!!??*
- *¿¿¡¡Los hombres son los mejores para el ganado mayor!!??*

¿Te animas a cambiar?

ROMPE ESQUEMAS

La mejor respuesta en la recuperación socioeconómica de la COVID-19

Convirtamos en prioridad la implementación del Plan «Igualdad de Género en la Agricultura de Guantánamo» (Plan IGAG)

EMPLEOS PARA JÓVENES GUANTÁNAMO

EMPLEOS EN LA CADENA DE PRODUCCIÓN GANADERA GUANTÁNAMO

TRANSFORMACIÓN DIGITAL EN LA CADENA DE PRODUCCIÓN GANADERA GUANTÁNAMO

COVID-19 RESPUESTA

MINAG MINISTERIO DE LA AGRICULTURA

MICONS MINISTERIO DE LA CONSTRUCCIÓN

ME

GEGAN GRUPO EMPRESARIAL GANADERO

eicma Empresa de Informática y Comunicaciones del MINAG

PNUD

Con el apoyo financiero de la Federación de Rusia